

El color *nero* en las colocaciones italianas en contraste con el español: algunas propuestas de traducción

JOSÉ FRANCISCO MEDINA MONTERO
Università di Trieste

Resumen

Cada vez existen más estudios que analizan el italiano y el español en clave contrastiva. Pese a ello, hemos observado que aún faltan muchos ámbitos por examinar, de entre los que destacaremos el análisis de una buena parte de unidades fraseológicas. A nuestro juicio, la publicación de trabajos de este tipo resulta harto necesaria, habida cuenta de la existencia de un gran número de escritos que se ocupa de la comparación de estos fenómenos entre nuestro idioma y otros como, por ejemplo, el inglés, el alemán y el francés.

Por este motivo (pero no solo por este), en las páginas siguientes estudiaremos, en contraste con el español, las colocaciones italianas que incluyen el color *nero*. En el pasado hicimos lo propio con las que introducían el color *bianco* y lo mismo ocurrirá cuando nos encarguemos, en el futuro, de las que encierran el *blu*, el *giallo* y el *rosso*, los colores primarios tradicionales. Además de la justificación a la que acabamos de aludir, hemos decidido acometer este análisis para, primero, investigar el tratamiento que dichas colocaciones (aquí, las que contienen el color *nero*) han recibido en cinco diccionarios monolingües de italiano y en cinco diccionarios bilingües de italiano-español-italiano (también hemos consultado cinco diccionarios monolingües de español, porque deseábamos saber si algunas colocaciones italianas podían traducirse literalmente en nuestra lengua) y para, segundo, comprobar si dos universos culturales en teoría tan similares insertan el color *nero* y el color “negro” en contextos muy parecidos o si, en cambio, se constata la presencia de diferencias significativas.

Palabras clave: *nero*; colocaciones; contraste; español.

Riassunto

Sono sempre più numerosi gli studi che analizzano l'italiano e lo spagnolo da un punto di vista contrastivo. Ciononostante, abbiamo osservato la presenza di molti ambiti da esaminare come, ad esempio, una buona parte di unità fraseologiche. La pubblicazione di studi di questo tipo risulta quanto mai necessaria, soprattutto se consideriamo l'esistenza di una letteratura molto vasta sul confronto di questi fenomeni linguistici tra lo spagnolo e, ad esempio, l'inglese, il tedesco e il francese.

Per questo motivo (ma non solo), in queste pagine effettueremo un'analisi contrastiva con lo spagnolo delle collocazioni italiane che includono il colore *nero*. In passato ci siamo focalizzati sulle collocazioni con il colore *bianco* e in futuro faremo lo stesso con le collocazioni che includono i colori primari tradizionali (*blu*, *giallo* e *rosso*). Oltre alla motivazione di cui sopra, la presente disamina ha in primo luogo l'obiettivo di studiare il trattamento di queste collocazioni (in questo caso, quelle che contengono il colore *nero*) in cinque dizionari monolingue di italiano e in cinque dizionari bilingue di italiano-spagnolo-italiano (sono stati consultati anche cinque dizionari monolingue di spagnolo per verificare se alcune collocazioni italiane potevano tradursi letteralmente in spagnolo). In secondo luogo, volevamo appurare se in due universi culturali teoricamente così simili, i colori *nero* / “negro” vengono inseriti in contesti molto simili o se, al contrario, si riscontrano differenze significative nel loro uso.

Parole chiave: *nero*; collocazioni; contrasto; spagnolo.





1. INTRODUCCIÓN

En 2010 (79-95) publicamos el artículo titulado “El color *bianco* en las colocaciones italianas en contraste con el español: algunas propuestas de traducción”, lo que significa que no es la primera vez que vamos a afrontar un estudio de este tipo. En aquella ocasión anticipamos que en el futuro deseábamos examinar otras colocaciones italianas que incluyeran los colores, uno de los campos semánticos que aparece con mayor frecuencia en la fraseología de muchas lenguas, a fin de analizarlas en contraste con el español. La razón reside en que a pesar de que cada vez existen más trabajos dedicados al análisis de las unidades fraseológicas entre nuestras dos lenguas, esta línea de investigación, que, dicho sea de paso, dista de alcanzar la completitud necesaria si se parangona con las que comparan el español con otros idiomas como, por ejemplo, el inglés, el alemán y el francés, aún no se ha agotado ni mucho menos.

El presente trabajo, que toma como punto de referencia las colocaciones italianas que encierran el color *nero*, se convierte en la continuación del de 2010 y, al mismo tiempo, en el segundo de una serie de tres estudios, ya que en el próximo también abordaremos el mismo asunto, si bien en él prestaremos atención a las colocaciones en las que se hallan otros tres colores que ofrecen una enorme riqueza desde el punto de vista contrastivo entre nuestros dos idiomas, a saber, el *blu*, el *giallo* y el *rosso*, los colores primarios tradicionales o RYB (del inglés *Red, Yellow y Blue*).

Por lo que atañe a la estructura del trabajo, tras esta sucinta introducción describiremos los objetivos que nos hemos propuesto alcanzar y la metodología que hemos seguido, después hablaremos del apasionante asunto de la traducción de los colores, más tarde nos ocuparemos, eso sí, en pocas líneas, de las colocaciones y de sus clases, más adelante nos encargaremos del análisis de nuestro corpus, la parte más interesante de todas estas páginas, y por último efectuaremos las conclusiones de rigor.

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El principal objetivo que nos hemos marcado consiste en plantear las opciones de traducción en español que creamos más oportunas acerca de las colocaciones italianas en las que se inserta el color *nero*, un color que suele asociarse a aspectos y factores negativos como, por ejemplo, la suciedad, lo ilegal, la muerte, lo oculto, el pesimismo, etc.

Nos centraremos en especial en las que se relacionan con elementos culturales del italiano, las más interesantes por lo que concierne a la traducción, porque este ámbito, unido al de la traslación de las estructuras fijas¹ (llamadas también expresiones pluriverbales, unidades pluriverbales o unidades fraseológicas, la denominación más utilizada hoy día), conlleva múltiples obstáculos por lo que a las soluciones de traducción respecta. En ambas esferas, la traslación de fenómenos vinculados a la cultura y la versión de las unidades pluriverbales, se

¹ En palabras de Olza Moreno (2006: 2), “en esta parcela de las lenguas se depositan muy frecuentemente las ideas, opiniones y creencias que sobre la realidad desarrolla cada comunidad de habla”. En la fraseología, pues, se observa con gran claridad la transformación de la cultura de una lengua. Y a propósito de cultura, aunque existen varias definiciones de este término, hemos creído conveniente recordar la sencilla, pero acertada, caracterización de Dobrovolskij y Piirainen (2005: 213), para quienes “Culture is the sum of all ideas about the world (including fictional, mythological etc. ideas) that are characteristic of a given community”. En esa misma obra, los dos autores contemplan cinco clases de fenómenos culturales, esto es, aspectos sociales de la cultura, aspectos de la cultura material, fenómenos intertextuales, dominios conceptuales ficticios y símbolos culturales.

muestran con total diafanidad algunas de las numerosas diferencias entre estas dos lenguas que a menudo pasan desapercibidas² y a las que no suele prestárseles la debida atención.

Pensamos que la originalidad de nuestro estudio no reside en constatar la presencia o la ausencia de esas colocaciones en cinco diccionarios bilingües de italiano-español-italiano que citaremos más adelante, algo que carecería de sentido, sino sobre todo en realizar propuestas de traducción acerca de las colocaciones no presentes en ellos y en formular soluciones quizás más acertadas en relación a las que se ofrecen allí en ocasiones. Pondremos, insistimos, un mayor énfasis en las colocaciones que incluyen elementos culturales propios del italiano, porque esta es una de las nuevas vías de estudio de las investigaciones en fraseología, vía que permite lograr un análisis más minucioso y exhaustivo de muchas lexías complejas³.

Desde el punto de vista de la metodología, primero acudiremos a cinco diccionarios monolingües de italiano para extraer todas las expresiones pluriverbales que contengan el color *nero*. Creemos que hemos elegido los cinco más representativos de italiano, el De Mauro (DEM), el Devoto-Oli (DEV), el Sabatini Coletti (SAB), el Treccani (TREC) y el Zingarelli (ZIN).

Después escogeremos solo las colocaciones, un tipo de combinación del que departiremos con brevedad dentro de poco. Hemos decidido centrarnos en ellas porque, en palabras de Corpas Pastor (1996), nos situamos ante la primera de las tres esferas que configuran el universo fraseológico, ante el primero de los estadios de fijación. Para la consideración de esas tres esferas, la autora se basa en la distinción entre norma, sistema y habla y defiende que las combinaciones de unidades léxicas denominadas colocaciones se relacionan con la norma, las locuciones con el sistema y los enunciados fraseológicos, que forman enunciados completos, con el habla.

Hemos querido abordar solo las colocaciones para, de esta manera, ocuparnos en próximas investigaciones de las locuciones y de los enunciados fraseológicos, ya que resulta evidente que a fin de alcanzar el mayor rigor posible, hemos de acotar al máximo nuestro estudio. También hemos de aclarar que con el objeto de circunscribir aún más nuestra investigación, solo consideraremos las estructuras que contemplen la combinación italiano-español (en concreto el español peninsular). En consecuencia, obviaremos la realización de la operación inversa, esto es, la traducción del español al italiano, al igual que haremos cuando, en la otra publicación, nos encarguemos del *blu*, del *giallo* y del *rosso*.

En un momento sucesivo comprobaremos si las colocaciones italianas tienen correspondencias literales (permítasenos utilizar este adjetivo) en español por lo que a su estructura se refiere, para lo cual consultaremos cinco diccionarios monolingües, el *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual* (CLAVE), el *Diccionario del español actual* (DEA), el *Diccionario de la lengua española* (DLE), el *Gran diccionario de la lengua española* (LAROUSSE) y el *Diccionario de uso del español* (MOLINER RUIZ). Hemos preferido emplear el concepto de correspondencia y no el de equivalencia justo por esa razón.

En caso de ausencia de correspondencias literales de las colocaciones objeto de estudio en los cinco diccionarios monolingües de español (y en los diccionarios bilingües de italiano-español-italiano) o de errores manifiestos de traducción en los diccionarios bilingües de italiano-español-italiano que mencionaremos en el párrafo siguiente, siempre explicaremos, a veces recurriendo a las notas al pie, el concepto italiano y las soluciones en las que hemos pensado. Recuérdese que nos detendremos con más profundidad en las expresiones diferentes

² A nadie se le escapa la relación existente entre la lengua y la cultura, "puesto que la lengua, al ser 'almacén' de los conocimientos culturales, a su vez, influye en la mentalidad al nivel colectivo y también individual y, en cierta medida, la acuña" (Zholobova, 2015: 11).

³ Si se desea profundizar en estos aspectos, consúltese el libro de Luque Nadal de 2012.

en italiano y español desde el punto de vista del universo cultural, las más interesantes por lo que concierne a la traducción.

Más tarde comprobaremos si esas se dan cita en los cinco diccionarios bilingües de italiano-español-italiano seleccionados, el Ambruzzi (AMBRUZZI), el Gallina (GALLINA), el Lavacchi-Nicolás Martínez (LAV), el Sañé-Schepisi (SAÑÉ) y el Tam (TAM).

Hasta ahora, los diccionarios de italiano-español-italiano no han incorporado un gran número de unidades pluriverbales. Entendemos que la presencia en ellos de una cantidad copiosa de enunciados fraseológicos, que suelen asociarse con el habla, devenga secundaria, pero la poquedad de colocaciones y locuciones (que se vinculan, como ya se ha especificado, respectivamente con la norma y con el sistema) que hemos detectado en ellos nos ha sorprendido. Asimismo, tenemos la intuición de que la aparición de nuestras colocaciones en esos cinco vocabularios no se ajustará a criterios uniformes, ya que en una primera lectura hemos percibido que algunas veces surgen en la entrada del adjetivo (aunque este posee una capacidad combinatoria limitada), otras en las del sustantivo que acompaña al color, etc.

Por obvias razones de espacio, no será posible examinar en detalle la totalidad de las soluciones traductoras que hallemos en los cinco diccionarios bilingües de italiano-español-italiano elegidos (aunque las citaremos todas). No obstante, no podemos dejar de hacer presente que pese a que la versión de las expresiones fijas representa uno de los principales escollos a los que se enfrenta un traductor, que ha de transferir a la lengua de llegada todo el contenido semántico, pragmático y funcional de la estructura de la lengua de partida, esos cinco diccionarios no ayudan todo lo que debieran.

Después clasificaremos las colocaciones por grupos, no sin antes haber consultado los esquemas que proponen Navarro, quien en 2007 se ocupó de las combinaciones léxicas en general, y Baran à Nkoum, quien en 2018 se encargó de las locuciones verbales somáticas. No obstante, hemos reputado más conveniente crear una catalogación propia (la misma que sugerimos en 2010) que, aunque ha tenido en cuenta determinadas propuestas de ambas autoras⁴, se adapta mejor a la finalidad primaria de nuestro trabajo, a la que hemos aludido varias veces. Sea como fuere, vale la pena recordar con concisión las clasificaciones de Navarro y de Baran à Nkoum, entre otras cosas porque las dos han examinado estos asuntos en clave contrastiva, la primera comparando el español y el italiano y la segunda haciendo lo propio con el español y el francés.

Así, Navarro, que tomó como punto de referencia los trabajos contrastivos que se efectuaron entre el alemán y el español, contempló un primer grupo de unidades fraseológicas que “corresponde a los casos de equivalencia total que se caracteriza por la sinonimia interlingual, la isomorfía de sus estructuras morfosintácticas y la congruencia de sus elementos léxicos” (2007: 8) y “distintos tipos de equivalencia parcial” (2007: 9). Dentro de estos creó “un primer grupo” en el que “hemos incluido los fraseologismos cuya imagen y estructura son parecidas, presentan igual significado denotativo pero muestran algún tipo de variación léxica o semántica” (2007: 10) y otro formado por “aquellas unidades que contienen la misma imagen y significado, pero presentan una ligera variación de carácter estructural” (2007: 10). Asimismo, para Navarro “un tercer nivel lo componen las unidades fraseológicas que, a pesar de tener una forma igual o parecida y la misma imagen, difieren en la amplitud del significado, es decir, se trata de una equivalencia semémica parcial” (2007: 10), “el cuarto nivel lo componen fraseologismos sin grandes diferencias morfosintácticas, con la misma imagen o similar y convergencia en el significado denotativo, pero una de las dos lenguas presenta homonimia fraseológica, esto es, coincidencia en los componentes y en la estructura sintáctica con

⁴ Hemos resuelto tomar en consideración algunos de sus planteamientos, pese a que ninguna de las dos se fija de forma explícita en las colocaciones.

diferencias en el significado global” (2007: 11) y “otro grupo lo integran las unidades fraseológicas que presentan diferencias lexemáticas, imagen diferente y el mismo significado” (2007: 11). Siempre en palabras de la misma autora, “en último nivel se sitúan aquellas unidades con igual significado fraseológico pero que muestran divergencia léxica total y anisomorfía estructural” (2007: 12). En fin, también consideró “los falsos amigos, es decir combinaciones de ambas lenguas que comparten la misma estructura sintáctica, la misma imagen y significado diferente” (2007: 12) y se percató de “la influencia que tienen los factores extralingüísticos, sobre todo los socioculturales, en el proceso de la idiomatidad de dichas combinaciones. La presencia o ausencia de estos factores en cada comunidad lingüística son causa de las simetrías o divergencias entre ambos sistemas” (2007: 12-13).

Por su parte, Baran à Nkoum (2018: 20-23) planteó dos grandes tipos de correspondencias entre las LVS (según ella locuciones verbales somáticas) francesas y españolas, las correspondencias literales y las correspondencias conceptuales. Dentro del primer grupo, señaló múltiples LVS con correspondencias literales (misma imagen, sintaxis y concepto) entre los dos idiomas. En nuestro trabajo la traslación de colocaciones que se ajustan a este esquema no nos ha generado grandes dificultades, aunque tampoco ha ofrecido puntos de interés por lo que a la comparación lingüística entre el italiano y el español se refiere. En cambio, dentro de su segundo bloque, las LVS con correspondencia conceptual, la autora camerunesa estableció cuatro agrupaciones, a saber, mismo concepto pero sintaxis diferente, mismo concepto y sintaxis casi similar, mismo significado idiomático pero distinta imagen y LVS con el mismo lexema somático, pero distinto significado idiomático.

Además, Baran à Nkoum se hizo eco de las palabras de Corpas Pastor, quien (2003: 208) también sugirió la existencia de una “equivalencia nula”, dado que hay “realidades lingüísticas en la LO [(lengua origen)] que no se lexicalizan en la LM [(lengua meta)] (‘lexical gaps’) por razones puramente lingüísticas, o de orden cultural, histórico, etc.”. En estos casos, la técnica de traducción más empleada deviene la paráfrasis. Pese a ello, cuando nosotros la utilizamos para trasladar algunas de las colocaciones que examinemos, sin duda no siempre podremos evitar ni la pérdida de ciertos valores connotativos del italiano, ni tampoco el hecho de caer en la sobretraducción, procedimientos que, de todas maneras, preferimos emplear en vez de acudir al calco o incluso de omitirlas, algo que hemos constatado que sucede a menudo. Asimismo, a veces resultará hartamente complicado verterlas porque hemos observado que, en general, aunque dos colocaciones presenten una correspondencia literal y conceptual en italiano y en español, sin embargo no cuentan en todo momento con la misma frecuencia de uso en uno y otro idioma.

Para concluir, por lo que a nosotros concierne, encasillaremos las colocaciones que halleemos en nuestro corpus (contaremos con casi sesenta) en cuatro apartados bien diferenciados, que explicaremos más adelante.

3. LA TRADUCCIÓN DE LOS COLORES

A pesar del interés y de la curiosidad que debería despertar la traducción de los colores, hasta ahora, al menos así nos consta, no se han realizado demasiados estudios acerca de este asunto en las lenguas de nuestro entorno cultural más cercano. Si un investigador desea afrontar algún aspecto relacionado con la traducción de los colores, jamás ha de olvidar la importancia que encarna el universo cultural de los pueblos, ya que con asiduidad los colores ayudan a comprender la forma en la que una sociedad determinada concibe el mundo⁵. Los colores,

⁵ En efecto, Pastoureau (2008: 9) afirma lo que sigue acerca de la relación entre los colores y la sociedad: “Tutta la storia dei colori può essere soltanto una storia sociale. È la società che fa il colore, che gli attribuisce una definizione

pues, se convierten en símbolos de ciertos elementos de la cultura de un pueblo, tal y como se aprecia, por ejemplo, en los que componen las banderas.

Por solo exponer tres casos, pensemos en los colores que constituyen las banderas de Zimbabue, Finlandia e Indonesia. En la de Zimbabue, el verde simboliza la agricultura, el amarillo la riqueza mineral, el rojo la sangre que se derramó en las guerras por la independencia de Gran Bretaña y el negro homenajea a las etnias nativas africanas. Por su parte, en la bandera de Finlandia el azul se identifica con los lagos y el blanco con la nieve. En fin, en la de Indonesia para muchos el color rojo representa el valor y el blanco la pureza. Nótese que aunque algunas de estas banderas compartan ciertos colores, sin embargo la simbología de estos difiere porque depende de la idiosincrasia de esos países.

Pero no hace falta ir tan allá, ya que sin tener que adentrarnos en el mundo de la simbología, cuando el traductor se asoma a algunos ámbitos específicos, la simple traslación denotativa de los colores provoca un sinnúmero de obstáculos. Piénsese, *verbi gratia*, en dos campos en los que, a nuestro juicio, se perciben desemejanzas bien marcadas entre el italiano y el español, a saber, el de la enología y el de la moda.

La fecunda descripción cromática que se observa en italiano cuando se describen vinos, sobre todo preciados, o ciertas prendas de vestir difiere de la que, en líneas generales, se advierte cuando uno se acerca a textos españoles paralelos. No se trata, obviamente, de que en Italia haya más colores que en España, sino de que, por ejemplo, como veremos acto seguido, debido al notable carácter creativo de los diseñadores de moda (y no solo de moda) italianos, buena parte de sus creaciones se presta a una mayor profusión cromática en relación a las españolas. Sirva de muestra el ingente número de tonalidades de amarillo descritas en un artículo que se publicó en agosto de 2016 en la versión italiana de la revista *Cosmopolitan*, en el que se ensalzaba el color de moda de entonces: *giallo limone, giallo macaron, giallo margherita, giallo olio extravergine d'oliva, giallo paperetta di gomma, giallo patatine fritte, giallo canarino, giallo post-it, giallo pulcino, giallo royal gin fizz, giallo senape, giallo spremuta d'arancia, giallo telefono pubblico, giallo tramonto infuocato, giallo tuorlo d'uovo y giallo zafferano*.

La traslación de una gama de colores como la anterior entraña cierta dificultad. Pero aparte de esa complicación objetiva, el traductor no debe perder de vista la reacción que provocará la recepción literal de esos colores en el otro idioma, ya que incluso en publicaciones especializadas, en nuestro caso españolas, una traducción denotativa podría ocasionar extrañamiento en el lector (consúltense, por curiosidad, las denominaciones de las tonalidades de muchos colores presentes en determinados artículos de la versión española de la revista *Cosmopolitan*).

A nuestro parecer, uno de los principales trabajos acerca de la estructura semántica de los adjetivos de color comparada entre varias lenguas lo realizó Grossmann en 1988. Allí, la autora destacó (1988: 5) que “spesso, oltre a designare una determinata sfumatura, i nomi di colore servono ad esprimere simbolicamente contenuti sociali, religiosi, morali più o meno complessi”, afirmación con la que coincidimos de lleno. En su libro Grossmann, que no abordó aspectos concernientes a la fraseología, prestó atención a los nombres de los colores, efectuó un análisis diacrónico (relativo al latín y al catalán) y sincrónico (atinente al catalán, al español, al italiano, al rumano y al húngaro) sobre los lexemas que tienen en común el sema color y analizó los resultados que obtuvo en las descripciones que presentó.

Por lo que a nuestras dos lenguas de estudio se refiere, hasta el momento, al menos así parece, dentro del campo de la lingüística contrastiva italiano-español-italiano se han

e un significato, che costruisce i suoi codici e i suoi valori, che stabilisce i suoi utilizzi e l'ambito delle sue applicazioni”.

dedicado pocos trabajos al ámbito de los colores⁶. Uno de los primeros, “La traducción de los colores en italiano y español”, pertenece a Galiñanes Gallén (2005). En él la autora ofreció listas de estructuras fijas, en las que se mezclaban colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos que contenían el *bianco*/'blanco', el *blu*/'azul', el *giallo*/'amarillo', el *nero*/'negro', el *rosso*/'rojo', el *verde*/'verde' y el *viola*/'morado'. Años más tarde (2012) Stanič se ocupó de algo muy similar en “Il *bianco* e il *nero* nella fraseologia italiana e spagnola”, aunque como el título indica, solo consideró los colores *bianco*/'blanco' y *nero*/'negro'. Su artículo salió a la luz dos años después del nuestro, en el que, como se sabe, examinamos en contraste con el español las colocaciones italianas que incluían el color *bianco*.

Para finalizar, aunque no se trata de un texto que se centra en el campo semántico de los colores en clave contrastiva entre nuestros dos idiomas, sino en la fraseología ítalo-española, el segundo aspecto que contemplamos en estas páginas, deseamos mencionar el libro de Quiroga Munguía (2006). En su volumen monográfico, reseñado por Capra en 2009, Quiroga Munguía ofreció un amplio panorama sobre la presencia de la fraseología en la lingüística española e italiana, en los diccionarios bilingües generales italiano-español del siglo XX y en la lexicografía monolingüe italiana actual y efectuó un análisis acerca de la traducción de la fraseología del italiano al español y del papel de la fraseología en la enseñanza del italiano como lengua extranjera. Además, la autora insistió en que varios ámbitos de esta disciplina poseían un gran margen de mejora, reflexión con la que coincidimos por completo, y expuso una serie de ideas para que los diccionarios bilingües de italiano-español-italiano se perfeccionaran desde este punto de vista.

4. LAS COLOCACIONES: BREVES APUNTES

En los últimos decenios el interés por el estudio de las unidades fraseológicas del español ha aumentado y ha ido extendiéndose, eso sí, de forma paulatina, por ejemplo al campo de la lingüística contrastiva entre nuestra lengua y otras. Sin embargo, resulta evidente que por lo que respecta a la pareja italiano-español, aún queda mucho camino por recorrer. Nosotros pretendemos continuar esta línea de investigación no solo gracias a la publicación que presentamos en este volumen (y a la de 2010), sino también a través de otras que realizaremos en el futuro.

Como expusimos *supra*, por el momento hemos decidido centrarnos solo en la primera de las tres esferas (según Corpas Pastor) de las que se compone el universo fraseológico, es decir, en las colocaciones, combinaciones libres o, según Bosque Muñoz (2001: 21), unidades semiidiomáticas. No hemos creído oportuno detenernos aquí a repasar las diferentes caracterizaciones que estas han recibido⁷ porque, primero, conocemos muy bien la complejidad del fenómeno, ya que las colocaciones aún no gozan de una definición unánime por parte de todos los lingüistas⁸, y porque, segundo, dedicar páginas y páginas a la noción y, también, a sus clases nos alejaría del propósito principal de nuestro trabajo. No obstante, somos conscientes

⁶ Por lo que, en cambio, concierne al parangón entre nuestra lengua y el inglés, consúltese, entre otros, Vila de la Cruz (1994: 253-257).

⁷ Tampoco tendremos en cuenta si algunas pueden o no considerarse compuestos sintagmáticos o pluriverbales, ni otros factores como su mayor o menor fijación, la distancia entre sus diferentes elementos, las restricciones combinatorias y la mayor especialización semántica de algunos de ellos, etc. Vale la pena recordar que a juicio de Varela Ortega (2005: 80), los compuestos sintagmáticos son “agrupaciones de palabras que se comportan como los compuestos ortográficos en el sentido de que forman una unidad solidaria y tienen un sentido único, a pesar de que sus componentes se realicen como palabras separadas”.

⁸ Consúltese a este respecto el capítulo 1, “El alcance de las colocaciones léxicas”, de Koike (2001). En él el autor japonés efectúa una compilación de las caracterizaciones que Firth (1957), Halliday (1961-1966), Coseriu (1967), Mitchell (1971), Mel'cuk (1981), Haensch *et al.* (1981), Benson (1986) y Corpas Pastor (1996) han sugerido a propósito del concepto de colocación.

de que, por motivos metodológicos, hemos de enmarcar teóricamente nuestro corpus de estudio, operación que vamos a llevar a cabo de la manera más concisa posible. Así las cosas, en los próximos párrafos realizaremos unas pocas y sucintas observaciones sobre los dos aspectos que acabamos de mencionar (definición y tipos de colocaciones), aunque advertimos que solo focalizaremos nuestra atención en los planteamientos que defiende Corpas Pastor, considerada un referente debido a la influencia que han ejercido sus estudios en ámbito hispánico⁹, tal y como propugna el mismo García-Page Sánchez cuando departe sobre su *Manual de fraseología española* de 1996 (2008: 14): "(...) ha logrado imponerse como referencia de consulta obligada".

Todos los que analizan las colocaciones coinciden en afirmar que estas suelen tener un carácter más flexible si se comparan con las locuciones, que ostentan una mayor rigidez formal. A pesar de la existencia en nuestro idioma de determinadas estructuras de naturaleza bastante heterogénea, pero que comparten un cierto grado de fijación, los estudiosos todavía no han conseguido ponerse de acuerdo sobre qué es (o no) una colocación, ni tampoco sobre qué criterios han de utilizarse para conceptualizarlas o no como colocaciones (el funcionalista, el semántico-lexicográfico, el didáctico y el estadístico), criterios que se entremezclan en ocasiones acrecentando, de ese modo, las dificultades.

En opinión de Corpas Pastor (1996: 53), las colocaciones "son sintagmas completamente libres, generados a partir de reglas, pero que, al mismo tiempo, presentan cierto grado de restricción combinatoria determinada por el uso (cierta fijación interna). Este rasgo esencial distingue las colocaciones de las colocaciones libres de palabras". Pocas páginas más adelante (1996: 66) señala que para detectarlas resulta crucial que las piezas léxicas mantengan una relación sintáctica: "(...) unidades fraseológicas formadas por dos unidades léxicas en relación sintáctica, que no constituyen, por sí mismas, actos de habla ni enunciados; y que, debido a su fijación en la norma, presentan restricciones de combinación establecidas por el uso, generalmente de base semántica".

No pretendemos, repetimos, entrar en debates que minen la finalidad primaria de nuestro artículo, de manera que para localizar las colocaciones solo nos basaremos en estas seis combinaciones que ofrece Corpas Pastor (1996: 67-76): **1)** sustantivo (sujeto) + verbo; **2)** verbo + sustantivo (CD); **3)** adjetivo + sustantivo; **4)** sustantivo + preposición + sustantivo; **5)** verbo + adverbio; **6)** adjetivo + adverbio. Anticipamos que casi todas las de nuestro corpus formarán parte del tercer bloque.

5. ANÁLISIS DEL CORPUS

Conscientes de que si bien hemos procurado alcanzar la mayor exhaustividad posible, quizás hayamos olvidado mencionar de forma involuntaria algunas colocaciones, ha llegado el momento de agrupar todas las que hemos encontrado en nuestro corpus en cuatro bloques bien diferenciados: **5.1.** Expresiones prácticamente idénticas en las dos lenguas desde el punto de vista de la estructura y del contenido, que casi siempre se traducen de forma literal. **5.2.** Expresiones idénticas en los dos idiomas en cuanto a la estructura, pero no al contenido. **5.3.** Expresiones italianas sin traducción literal en nuestra lengua, parte de las cuales presenta una estructura interna idéntica a las del español. **5.4.** Expresiones diferentes en italiano y español desde el punto de vista del universo cultural.

La estructura que hemos ideado para examinarlas consiste en la presentación de la colocación italiana en letra mayúscula y negrita y, entre paréntesis, de las iniciales de los

⁹ En un libro de 2015, que también contenía una parte práctica, Barrios Rodríguez resumió las principales posturas relativas, hasta aquel momento, a las colocaciones del español (concepto, colocaciones no verbales y colocaciones verbales).

diccionarios monolingües de italiano en los que se dé cita. Después irá el signo >, que indica el paso del italiano al español, seguido de la colocación española, también en letra mayúscula y negrita, y de las siglas de los diccionarios monolingües de español en los que surja, entre paréntesis. En fin, hemos colocado entre corchetes los diccionarios bilingües de italiano-español-italiano en los que aparezca. Huelga decir que la ausencia de las iniciales y de las siglas de los diccionarios implica su no manifestación en ellos. Nótese que las colocaremos por orden alfabético, teniendo en cuenta sobre todo el elemento que acompañe a *nero*. Pasemos, pues, sin más dilación al estudio de los cuatro grupos.

5.1. Expresiones prácticamente idénticas en las dos lenguas desde el punto de vista de la estructura y del contenido, que casi siempre se traducen de forma literal

En este bloque, poco relevante desde la óptica contrastiva, hemos introducido colocaciones italianas que presentan correspondencias plenas en español, en muchos casos, y casi totales, en otros. El porqué de estos últimos casos estriba en que aunque a primera vista ciertas estructuras parezcan casi iguales en ambos idiomas, en cambio algunas se utilizan más en una lengua que su pareja en la otra, cuestión esta a la que los cinco diccionarios bilingües de italiano-español-italiano examinados no siempre han dedicado la atención necesaria.

- **ACQUE NERE** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **AGUAS NEGRAS**¹⁰ (DEA, DLE). [TAM] y la colocación más culta **EFFLUENTE NERO** (DEM, DEV) > **AGUAS NEGRAS** (DEA, DLE). [TAM]. Semánticamente, estas expresiones comparten algunos semas con **POZZO NERO** (DEM, SAB, TREC, ZIN) > **POZO NEGRO** (DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI¹¹, GALLINA, SAÑÉ¹², TAM].

- **BESTIA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **BESTIA NEGRA** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [GALLINA, SAÑÉ, TAM].

- **BUCO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **AGUJERO NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [SAÑÉ]. En ambos idiomas estas colocaciones, que se relacionan con el campo de la Astronomía, también poseen un sentido figurado, el que más nos interesa aquí.

- **CODICE NERO** (DEV) > **CÓDIGO NEGRO**. En algunos tipos de triaje se asigna el color negro a los pacientes que presentan lesiones tan graves que cuentan con pocas probabilidades de sobrevivir.

- **CONTABILITÀ NERA** (DEM, DEV, ZIN) > **CONTABILIDAD NEGRA**¹³. [TAM]. Mediante ella se pretende evitar el pago de impuestos al Estado. Al igual que estas, otras colocaciones se asocian al concepto de ilegal, de ilícito, de prohibido. Obsérvense, verbigracia, **LAVORO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **TRABAJO NEGRO** (LAROUSSE)¹⁴. [GALLINA, LAV, SAÑÉ, TAM] y **FONDO NERO** (DEM, DEV, SAB, ZIN) > **FONDO NEGRO**. [SAÑÉ, TAM]. Hemos encontrado esta última colocación (más utilizada en plural en ambos idiomas) sobre todo en artículos periodísticos españoles que versan sobre asuntos atinentes a Italia, lo que nos lleva a pensar que, quizás, nos enfrentemos a un calco del italiano¹⁵. En fin,

¹⁰ En español suele aparecer con más frecuencia la expresión “aguas residuales”.

¹¹ Pensamos que el AMBRUZZI yerra al ofrecer “cloaca”, “albañal” y “sumidero”, tres sustantivos que aluden a conductos, no a depósitos.

¹² Aparte de “pozo negro”, el SAÑÉ propone, con razón, “pozo ciego”, una colocación usada en español peninsular y no solo en Argentina y Uruguay, tal y como se lee en el DLE.

¹³ También “contabilidad oculta” o “contabilidad en negro”.

¹⁴ El DEA opta por “empleo negro”, no por “trabajo negro”.

¹⁵ Otras expresiones más comunes en nuestra lengua que definen este concepto son “contabilidad B”, “caja B” o “fondos secretos”.

no podemos olvidar ni **MERCATO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **MERCADO NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, GALLINA, LAV¹⁶, SAÑÉ, TAM], ni **BORSA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **MERCADO NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [GALLINA¹⁷, LAV, SAÑÉ]. Nuestros cinco diccionarios de italiano coinciden en considerar *borsa nera* (o *borsanera*) y *mercato nero* sinónimos, ya que ambas colocaciones aluden a un tipo de mercado ilegal. Sin embargo, esto solo sucede en el italiano de nuestros días, ya que hasta la Segunda Guerra Mundial (véanse DEM, TREC y ZIN) se entendía por *borsa nera* el comercio ilegal y clandestino de valores, metales preciosos y divisas de valor.

▪ **CORPO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **CUERPO NEGRO** (DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [SAÑÉ]. En Física, “Cuerpo que absorbe completamente las radiaciones que inciden sobre él” (DLE).

▪ **CRONACA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **CRÓNICA NEGRA** (DEA). [AMBRUZZI, SAÑÉ, TAM]. Frente a la estructura “crónica negra”, más propia del ámbito periodístico, cinematográfico y literario, el español estándar suele optar por la lexía “sucesos”, tal y como traduce de forma correcta el SAÑÉ. En cambio, no compartimos ni la errónea versión del TAM, “crónica policíaca”, ni la llamativa e inexistente del AMBRUZZI, “gaceta de los crímenes”.

▪ **FREDDO NERO** (DEM) > **FRÍO NEGRO** (DEA, DLE). La acepción número 10 del lema “negro, gra” del DLE encierra un significado (“Dicho de una sensación negativa: Muy intensa”) coincidente de pleno con otro que se encuentra en la entrada *nero* de algunos diccionarios monolingües de italiano. Esta misma intensidad de *nero* / “negro” se observa en las siguientes colocaciones: **FAME NERA** (DEM) > **HAMBRE NEGRA** (DEA, DLE), **MISERIA NERA** (DEM, DEV, TREC) > **NEGRA MISERIA** (DEA, DLE) y **NERA INGRATITUDINE** (DEM, TREC) > **NEGRA INGRATITUD** (DEA, DLE).

▪ **GIOVEDÌ NERO** (DEM, DEV, ZIN) > **JUEVES NEGRO**. Con estas colocaciones se indica el día en el que inició la caída de la Bolsa de Nueva York, que propició el crac de 1929 y la Gran Depresión. Hemos constatado la presencia en italiano de otras dos colocaciones muy similares a la anterior, también pertenecientes al campo de la Economía, ausentes en los diccionarios monolingües de español y en los diccionarios bilingües de italiano-español-italiano consultados, a saber, **LUNEDÌ NERO** (DEV) > **LUNES NEGRO** y **MARTEDÌ NERO** (DEV) > **MARTES NEGRO**. Ambas se refieren al lunes 28 y al martes 29 de octubre de 1929, días en los que hubo enormes caídas en esa misma plaza bursátil. Esto ocurrió justo después del desplome del 24 de octubre (el “jueves negro”) de ese mismo año. Por último, recordemos que también se conoce como *lunedì nero* / “lunes negro” el lunes 19 de octubre de 1987, fecha en la que las bolsas de valores de todo el mundo se desplomaron con gran rapidez.

▪ **GUELFO NERO** (DEM, TREC) > **GÜELFO NEGRO**. En la historia medieval florentina los güelfos negros, partidarios de la política papal y defensores de los intereses de las familias florentinas más pudientes, se oponían a los güelfos blancos, menos radicales que los primeros.

▪ **LEGGENDA NERA** (DEV, SAB, TREC) > **LEYENDA NEGRA** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [SAÑÉ].

▪ **LISTA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **LISTA NEGRA** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [SAÑÉ, TAM]. Esa misma noción de relación “que contiene las personas o las cosas contra las que se tiene algo” (CLAVE) se halla presente en **LIBRO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **LIBRO NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, MOLINER

¹⁶ El LAV sitúa en el mismo nivel de lengua la estructura estándar “mercado negro” y la pieza léxica coloquial “estraperlo”.

¹⁷ El GALLINA no especifica que su otra propuesta, “bolsa negra”, solo se emplea en Cuba (*vid.* el DLE).

RUIZ). [AMBRUZZI¹⁸, SAÑÉ, TAM], unidades pluriverbales similares, pero menos habituales que *lista nera* > “lista negra”.

- **MANIERA NERA** (TREC) > **MANERA NEGRA** (DEA, DLE, MOLINER RUIZ). Esta técnica de grabado calcográfico, también denominada “grabado al humo”, consiste en la obtención de los blancos de la estampa a partir de un negro total.

- **MESSA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **MISA NEGRA** (DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [SAÑÉ].

- **MORTE NERA** (DEM, TREC) > **MUERTE NEGRA**. Con estas colocaciones se alude a la “peste negra”, “peste bubónica” o “peste levantina”, entre otras designaciones.

- **MUSULMANO NERO** (DEM, TREC) > **MUSULMÁN NEGRO**. Así se llama a los miembros de los *Black Muslims* o “Nación del Islam”, un movimiento sociopolítico de trasfondo religioso que se fundó en 1930 en Estados Unidos.

- **PANTERE NERE** (DEM, SAB, TREC, ZIN) > **PANTERAS NEGRAS** (LAROUSSE). [TAM]. Con este apelativo se conoce a los partidarios de un movimiento político de la población negra estadounidense fundado en los años sesenta en aquel país, que reivindicaba la conquista de un mayor poder económico y político por parte de dicha población, para lo cual recurrió, al inicio, a medios violentos.

- **PAPA NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **PAPA NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, MOLINER RUIZ). En ambas lenguas las colocaciones designan al Superior general o Preposito general de la Compañía de Jesús. Aparte de ese significado, algunos articulistas han atribuido al narcotraficante colombiano Benjamín Herrera Zuleta la denominación de “papa negro de la cocaína”.

- **PECORA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **OVEJA NEGRA** (DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, GALLINA, LAV¹⁹, SAÑÉ, TAM].

- **PUNTO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **PUNTO NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [TAM]. Estas unidades pluriverbales encierran con frecuencia en ambos idiomas el significado de “Lugar de la carretera en que se producen numerosos accidentes mortales” (DEA).

- **ROMANZO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **NOVELA NEGRA**. [LAV, TAM]. Aunque en España se cultiva cada vez más la novela negra (o, para algunos, novela criminal), sorprende que ninguno de nuestros cinco diccionarios monolingües de español haya incorporado aún la definición de este tipo de forma literaria. En cambio, esto no sucede en italiano. Por solo poner un par de ejemplos, en el ZIN se lee que el *romanzo nero* “cerca cupe sollecitazioni nel lettore con storie truci e tragiche” y el TREC la identifica con el “romanzo macabro o del terrore”. En nuestra cultura se confunde a menudo la novela negra con la gótica (DLE: “Variedad de relato de misterio, fantasía y terror que aparece a finales del siglo XVIII”), en italiano *romanzo gotico*, y con la policíaca (DLE: “Dicho de una obra literaria o cinematográfica: Que tiene por tema la búsqueda del culpable de un delito”), en italiano *romanzo giallo*.

- **SCATOLA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **CAJA NEGRA** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [GALLINA, SAÑÉ, TAM]. En ambas lenguas estas colocaciones también tienen un sentido figurado.

- **SETTEMBRE NERO** (DEM, TREC) > **SEPTIEMBRE NEGRO**. Mediante estas colocaciones se alude a una organización terrorista palestina que se fundó en 1970 y que perpetró

¹⁸ Para el AMBRUZZI, erróneamente, “Libro de la policía”.

¹⁹ El LAV traslada la colocación *pecora nera*, con acierto, como “oveja negra” y, con desatino, como “garbanzo negro”, ya que en español peninsular se entiende por “garbanzo negro” una “persona que se distingue entre las de su clase o grupo por sus malas condiciones morales o de carácter” (DLE), una “(...) persona mal considerada por sus condiciones morales” (CLAVE).

numerosas acciones violentas como, verbigracia, la toma de rehenes y posterior asesinato de once atletas israelíes durante los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972.

▪ **UMORISMO NERO** (DEM, DEV, SAB) > **HUMOR NEGRO** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). Este *umorismo nero*, según el DEM “Che trae motivo di ironia da situazioni macabre”, difiere del “Stato d’animo incline all’irritazione e al nervosismo” (DEM) característico del **UMORE NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **HUMOR NEGRO** (LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, GALLINA, LAV, TAM]. Como hemos visto, ambos conceptos encajan a la perfección en la colocación española “humor negro”.

▪ **VEDOVA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **VIUDA NEGRA** (CLAVE, DEA). [SAÑÉ, TAM]. Hemos optado por insertar estas colocaciones en nuestro corpus debido al uso figurado que adquieren, ausente en todos los diccionarios consultados pero, sin embargo, frecuente en los medios de comunicación italianos y españoles, de mujer asesina en serie.

5.2. Expresiones idénticas en los dos idiomas en cuanto a la estructura, pero no al contenido

En los quince diccionarios examinados solo hemos hallado una colocación de este tipo, que explicaremos acto seguido.

▪ **CAMICIA NERA** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **CAMISA NEGRA** (DEA, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, TAM]. La estructura *camicia nera* contiene elementos culturales inequívocos de Italia. En español su correspondencia literal *camisa negra*, con el significado de fascista, se da cita, por ejemplo, en el lenguaje político especializado, de lo que se deduce que en español estándar su uso resulta más restringido. Justo por esta razón, pensamos que la solución “Miembro/Simpatizante del partido fascista italiano” se adaptaría mejor al español general. Pero hasta aquí se trata de una cuestión de uso y, sobre todo, de la consideración, con este significado, de la unidad pluriverbal *camicia nera* no como colocación, sino como locución sustantiva o nominal reemplazable por la pieza léxica *fascista*. Sin embargo, no ha de olvidarse que algunos *camicie nere* pertenecían a la MVSN o *Milizia volontaria per la sicurezza nazionale*, un cuerpo de milicias de la Italia fascista que, más tarde, se convirtió en una organización militar. Esta circunstancia nos obliga a realizar una segunda propuesta glosada mucho más específica, “Soldado de la Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional de la Italia fascista”.

5.3. Expresiones italianas sin traducción literal en nuestra lengua, parte de las cuales presenta una estructura interna idéntica a las del español

▪ **ANIMA NERA** (DEM, DEV, TREC, ZIN) > **ALMA DE CAÍN** (DLE, LAROUSSE). [AMBRUZZI], pero también **MALA CONCIENCIA** (DEA, DLE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, SAÑÉ, TAM]. A pesar de que a veces se escucha en nuestro idioma la colocación “alma negra”, ausente en los cinco diccionarios monolingües de español revisados, hemos estimado conveniente ignorarla a causa de su escasa utilización. En su lugar hemos ofrecido dos soluciones traductoras que recogen los dos significados del italiano, esto es, el de una persona cruel, pérfida, sin escrúpulos (“alma de Caín” o, también, “alma de Judas”) y el de un individuo que tiene la conciencia sucia o una “mala conciencia”. Estas dos mismas acepciones se encuentran en la muy parecida colocación italiana **COSCIENZA NERA** (DEM) > **ALMA DE CAÍN** (DLE, LAROUSSE). [AMBRUZZI] y **MALA CONCIENCIA** (DEA, DLE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, SAÑÉ, TAM].

▪ **BOLLINO NERO** (DEV, TREC) > **NIVEL ROJO**. Si escogiéramos la estructura *nivel negro* para verter *bollino nero* cometeríamos un error. En efecto, si en condiciones de *bollino nero* el tráfico excesivo de vehículos en determinadas carreteras provoca retenciones muy asiduas

y, por ende, una situación crítica, pese a lo cual sigue funcionando (nuestro *nivel rojo*), en cambio, al menos en España, con el *nivel negro* no se permite circular, por culpa de la existencia de circunstancias climatológicas muy adversas.

▪ **BORSARO NERO**²⁰ (DEM, DEV, TREC, ZIN) > **ESTRAPERLISTA** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI²¹, GALLINA, SAÑÉ, TAM]. A nuestro juicio, la lexía “estraperlista” pertenece a un registro lingüístico más coloquial que la colocación italiana *borsaro nero*, de ahí que prefiramos para el español, por ejemplo, “Vendedor en el mercado negro”.

▪ **LOTTO NERO** (DEM, DEV) > **LOTERÍA CLANDESTINA/ILEGAL**. Mediante estas colocaciones, comunes en el ámbito periodístico, se indica un tipo de juego de azar gestionado de forma ilegal y no por el Estado que, en consecuencia, no percibe impuestos. Vamos a situar junto a *lotto nero* otra unidad pluriverbal similar, pero referida a las apuestas relativas a los resultados de los partidos de fútbol, **TOTO NERO**²² (DEM, DEV, TREC, ZIN) > **QUINIELA DE FÚTBOL CLANDESTINA/ILEGAL**.

▪ **UOMO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN) > **COCO/HOMBRE DEL SACO** (CLAVE, DEA, DLE, LAROUSSE, MOLINER RUIZ). [AMBRUZZI, GALLINA, SAÑÉ, TAM]. A través de *uomo nero* se designan un ser imaginario con el que se asusta a los niños y, también, dos tipos de cartas, el “fante di picche” (DEV) > **JOTA DE PICAS** y el “fante di picche o di bastoni” (ZIN) > **JOTA DE PICAS** o **SOTA DE BASTOS**. Ambos naipes forman parte de un juego de cartas italiano, el *uomo nero*, del que hablaremos en el siguiente apartado.

5.4. Expresiones diferentes en italiano y español desde el punto de vista del universo cultural

En este grupo, sin duda alguna el que más interés despierta en clave contrastiva entre esas dos lenguas, englobaremos colocaciones que expresan conceptos inherentes a la cultura italiana y que, por consiguiente, implican dificultades cuando uno se dispone a verterlas. Los dominios en los que se incluyen van desde el de la mafia hasta el del juego, pasando por el de la historia y por el de la política.

▪ **ARISTOCRAZIA NERA** (DEM, DEV, TREC, ZIN) > **ARISTOCRACIA CLERICAL**. [AMBRUZZI, TAM]. Por *aristocrazia nera* se entiende la aristocracia, sobre todo romana, que vestía de negro (de ahí su nombre), el color de la corte papal, que permaneció siéndole fiel al Papa Pío IX y al papado incluso después del 20 de septiembre de 1870. Aquel día, el ejército del Reino de Italia de Víctor Manuel II entró en Roma y acabó con los Estados Pontificios. Para indicar el mismo concepto también se emplea la colocación **NOBILTÀ NERA** (DEM, TREC). Sabedores de la imposibilidad de incluir en un diccionario bilingüe de cualquier combinación lingüística una explicación tan detallada como esta, hemos optado por plantear la glosa “Aristocracia que tras la desaparición de los Estados Pontificios siguió siéndole fiel al papado”, más completa y más precisa que la colocación “aristocracia clerical” de AMBRUZZI y TAM. Por último, al no darse cita en ninguno de los cinco diccionarios monolingües de italiano, ni en ninguno de los cinco diccionarios bilingües de italiano-español-italiano consultados las colocaciones *aristocrazia/nobiltà nera veneziana* y *aristocrazia/nobiltà nera genovese*, que poseen una significación muy distinta a *aristocrazia/nobiltà nera* a secas, no hemos querido ocuparnos de ellas.

²⁰ También *borsanerista* (DEM, TREC) o, más raro, *borsista nero* (TREC).

²¹ El AMBRUZZI propone “especulador de la bolsa negra”, sin precisar que “bolsa negra” solo se usa en Cuba (*vid.* el DLE).

²² Más usual *totonero*.

▪ **BANDA NERA** (TREC). En el siglo XVI, en la época de las Guerras italianas, recibían este nombre algunas compañías de soldados que llevaban insignias precisamente negras, en señal de luto por la muerte del Papa León X. La presentación de una descripción tan extensa como esta deviene irrealizable en cualquier diccionario bilingüe, motivo por el cual hemos ideado la glosa “En el siglo XVI, nombre de algunas compañías de soldados italianos que llevaban insignias negras”.

▪ **BRIGATE NERE** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN). [TAM]. Se trata de una colocación que encierra un concepto consustancial a la cultura italiana. Por lo que atañe a los diccionarios de nuestro corpus, no reputamos demasiado acertadas las opciones, a nuestro juicio demasiado elementales, del DEV (“Con riferimento al fascismo”), del TREC (“Appartenente o relativo a organizzazioni fasciste”) y del ZIN (“Fascista”), pero sí la ilustración del TAM (“Brigadas fascistas”). Esta se aproxima a nuestra propuesta de traducción, esto es, “Cuerpos paramilitares de la República de Saló”, creados tras la firma del armisticio entre el rey Víctor Manuel III de Italia y su Gobierno, por una parte, y los aliados, por otra.

▪ **FIAMME NERE** (DEM, TREC). [AMBRUZZI]. Adviértase que no han de confundirse *camicie nere*, *brigata nere* y *fiamme nere*. Esta última unidad pluriverbal presenta dos acepciones que recogen tanto el DEM como el TREC, de las que nos encargaremos enseguida. En este estudio no nos interesa concebir *fiamme nere* como una locución sustantiva o nominal sustituible por la lexía *arditi*, sino como una colocación con el significado de “milizia voluntaria fascista” (DEM, TREC). Por este motivo, hemos elegido para trasladarla al español la glosa extensa, pero rigurosa, “Soldados de la segunda división de la Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional de la Italia fascista”. Recuérdese que durante nuestra Guerra Civil, Mussolini envió a España a los *fiamme nere* para que combatieran al lado del bando nacional, razón por la cual no sorprende encontrar en textos españoles especializados en este asunto la traducción “llamas negras”.

▪ **GOVERNO NERO** (DEV, TREC, ZIN) > **GOBIERNO FASCISTA**. Hemos insertado estas colocaciones en el apartado 5.4. debido a una de las dos acepciones que ofrecen el TREC y el ZIN, a saber, “Governo fascista”. En cambio, si hubiéramos considerado el otro significado de *Governo nero*, es decir, “Governo clericale” (DEV, TREC, ZIN), por ende, **GOVERNO NERO** (DEV, TREC, ZIN) > **GOBIERNO CLERICAL**, al no pertenecer en exclusiva al universo cultural italiano, la estructura bien tendría cabida en el 5.3. En consecuencia, a fin de no repetir dos veces la misma colocación, hemos creído conveniente mencionarla solo aquí.

▪ **MANO NERA** (DEM, DEV, TREC, ZIN). [AMBRUZZI]. Antes de nada, conviene aclarar que no existe correspondencia semántica alguna entre la colocación italiana *mano nera* (o, también, *manonera*) y la española “mano negra”²³, ya que cada una se identifica con ámbitos culturales del todo diferentes²⁴. Por desgracia, como se ha indicado en páginas anteriores, con el objeto de limitar nuestra investigación, en este artículo no podemos detenernos en la explicación de las colocaciones españolas que incluyen el color negro, de manera que ahora solo vamos a concentrarnos en la italiana *mano nera*. En este sentido, esta unidad pluriverbal se refiere a las “Asociaciones secretas de tipo criminal y mafioso presentes sobre todo en Sicilia y Estados Unidos a principios del siglo XX”, nuestra opción traductora.

▪ **TERRORISMO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC). Por *terrorismo nero* se entiende el “Terrorismo neofascista y de extrema derecha que tuvo lugar en la Italia de, sobre todo, los años setenta”, nuestra propuesta de traducción. Junto a *terrorismo nero* presentaremos otras dos colocaciones que se relacionan por entero con ella, esto es, *trame nere* y *pista nera*, y

²³ El AMBRUZZI, pues, yerra al verter *mano nera* con el falso amigo “mano negra”.

²⁴ Según el CLAVE y el MOLINER RUIZ, el concepto de “mano negra” se asocia con el más general de “mano oculta”.

expondremos, entre comillas, dos posibles glosas que hemos creado para explicarlas. Así, con la primera, **TRAME NERE** (DEM, TREC). [GALLINA²⁵], se hace referencia a los “Grupos terroristas neofascistas y de extrema derecha que perpetraron atentados en la Italia de, sobre todo, los años setenta” y con la segunda, **PISTA NERA** (SAB, TREC), a las “Investigaciones de actos atribuibles a grupos terroristas neofascistas y de extrema derecha de la Italia de, sobre todo, los años setenta”.

▪ **UOMO NERO** (DEM, DEV, SAB, TREC, ZIN). En esta ocasión, la unidad pluriverbal alude a un juego de cartas que glosaríamos con laconismo como “Juego de cartas que se practica en Italia, en el que pierde el jugador que al final se queda con el naipe que lleva ese nombre, a saber, la jota de picas o la sota de bastos”.

6. CONCLUSIONES

Si tuviéramos que resumir mediante dos conceptos lo analizado en las páginas anteriores, nos inclinaríamos por proponer el de “riqueza” y el de “pobreza”. Por lo que respecta al primero, de nuevo hemos comprobado que la comparación de las colocaciones italianas que incluyen el nombre de algunos colores, en este caso el *nero*, en contraste con el español ha resultado muy rica, aunque conviene realizar algunos matices. Así, por un lado, hemos constatado que en los apartados 5.1. y 5.3. las colocaciones no han ofrecido puntos de contraste muy significativos entre las dos lenguas, excepto por lo que se refiere a su frecuencia de uso en italiano y en español. En este sentido, hemos notado que aunque dos unidades pluriverbales presenten una correspondencia literal y conceptual en ambos idiomas, no siempre se utilizan de la misma manera en todos los contextos en esas dos lenguas, factor este al que casi nunca se ha prestado atención. Por otro lado, hemos observado que las colocaciones que hemos insertado en los bloques 5.2. y 5.4. se convierten en otra prueba de la existencia de diferencias culturales bien marcadas y llamativas entre el italiano y el español, lo que significa que su traducción, el aspecto más interesante de todo ello, entraña dificultades que se añaden a la ya de por sí complicada traslación de las unidades pluriverbales.

Por lo que concierne al segundo concepto, nos gustaría subrayar la pobreza, en líneas generales, de los diccionarios monolingües de italiano y de español y, sobre todo, de los diccionarios bilingües de italiano-español-italiano a los que hemos acudido, por lo que atañe a la inclusión en ellos de numerosas unidades fraseológicas. Estamos convencidos de que a pesar de que cada vez existen mejores diccionarios bilingües de italiano-español-italiano, ello no implica que todavía se haya recorrido todo el camino necesario. A este propósito, aunque somos sabedores de la imposibilidad de que principalmente ese tipo de diccionarios acoja gran parte de esas estructuras, sin embargo nada puede justificar la superficialidad con la que actúan en múltiples ocasiones, que va desde la frecuente omisión, en nuestro caso, de las colocaciones que encierran el color *nero* (sobre todo de las que divergen en italiano y español desde el punto de vista del universo cultural), a la realización de propuestas de traducción literales sin sentido o incluso inexistentes en español, a la comisión de graves errores, al planteamiento de opciones traductorales que no tienen en cuenta la eventual diferencia de registros lingüísticos entre nuestros dos idiomas, o a la escasez o carencia de glosas adecuadas.

²⁵ El GALLINA se equivoca cuando propone para la colocación italiana *trame nere* simplemente “tramas negras”, al no realizar elucidación alguna al respecto. Pese a ello, ha de recordarse que en aquella época, en algunos artículos periodísticos españoles muy especializados que recogían acontecimientos originados en Italia, la colocación “tramas negras” no resultaba tan infrecuente.

Bibliografía

- AMBRUZZI, Lucio (2014) *Nuovo dizionario spagnolo-italiano e italiano-spagnolo*, Torino, Paravia, 7ª edición. (AMBRUZZI)
- BARAN À NKOUM, Patricia (2018) *La cabeza en las locuciones verbales españolas. Locuciones somáticas y correspondencias francesas*, Madrid, Instituto Cervantes, Biblioteca Fraseológica y Paremiológica, Serie «Repertorios», número 2.
- BARRIOS RODRÍGUEZ, María Auxiliadora (2015) *Las colocaciones del español*, Madrid, Arco/Libros.
- BOSQUE MUÑOZ, Ignacio (2001) "Sobre el concepto de colocación y sus límites", *LEA XXIII.I*, pp. 9-40.
- CAPRA, Daniela (2009) "Paula Quiroga, *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*, Granada, Granada Lingüística, 2006", *Artifara* 9, <https://www.ojs.unito.it/index.php/artifara/article/view/2450> (julio de 2021)
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996) *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- (2003) *Diez años de investigación en fraseología: análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert.
- DE MAURO, Tullio (2022) *Il nuovo De Mauro*, <https://dizionario.internazionale.it/> (mayo de 2021-marzo de 2022). (DEM)
- DEVOTO, Giacomo, Gian Carlo OLI, Luca SERIANNI y Maurizio TRIFONE (2021) *Nuovo Devoto-Oli. Il vocabolario dell'italiano contemporaneo*, Firenze, Le Monnier, 1ª edición. (DEV)
- DOBROVOL'SKIJ, Dmitrij y Elisabeth PIIRAINEN (2005) *Figurative language: cross-cultural and cross-linguistic perspectives*, Amsterdam, Elsevier.
- GALIÑANES GALLÉN, Marta (2005) "La traducción de los colores en italiano y español", *redELE* 4, https://www.educacionyfp.gob.es/dctm/redele/Material-RedEle/Revista/2005_04/2005_redeLE_4_03Galinanes.pdf?documentId=0901e72b80dfb085 (septiembre de 2021)
- GALLINA, Anna Maria (1990) *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Milano, Mursia. (GALLINA)
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2008) *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona, Anthropos.
- GROSSMANN, Maria (1988) *Colori e lessico. Studi sulla struttura semantica degli aggettivi di colore in catalano, castigliano, italiano, romeno, latino ed ungherese*, Tübingen, Gunter Narr Verlag Tübingen.
- KOIKE, Kazumi (2001) *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- LAVACCHI, Leonardo y María Carlota NICOLÁS MARTÍNEZ (2006) *Dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Milano, Bulgarini-Le Lettere. (LAV)
- LUQUE NADAL, Lucía (2012) *Principios de culturología y fraseología españolas. Creatividad y variación en las unidades fraseológicas*, Frankfurt am Main, Peter Lang.

- MEDINA MONTERO, José Francisco (2010) "El color *bianco* en las colocaciones italianas en contraste con el español: algunas propuestas de traducción", *Language Design* 12, pp. 79-95.
- MOLINER RUIZ, María Juana (2017) *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 4ª edición. (MOLINER RUIZ)
- NAVARRO, Carmen (2007) "Fraseología contrastiva del Español y el Italiano (análisis de un corpus bilingüe)", *Tonos digital. Revista de estudios filológicos* 13, http://www.contrastiva.it/baul_contrastivo/dati/sanvicente/contrastiva/1%C3%A9xico%20y%20fraseologia%20contrastiva/Navarro,%20fraseolog%C3%ADa%20contrastivaespa%20vaespa%20.pdf (agosto de 2021)
- OLZA MORENO, Inés (2006) "Las partes del cuerpo humano como bases metonímicas en la fraseología metalingüística del español", en *Actes del VII Congrès de Lingüística General*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, pp. 1-18. Publicación en CD-ROM.
- PASTOUREAU, Michel (2008) *Blu. Storia di un colore* (tit. originale: *Bleu. Histoire d'une couleur*), traducción de Fabrizio Ascari, Milano, Ponte alle Grazie.
- QUIROGA MUNGUÍA, Paula (2006) *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*, Granada, Granada Lingüística.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2022) *Diccionario de la lengua española*, <https://dle.rae.es/>, 23ª edición (mayo de 2021-marzo de 2022). (DLE)
- ROSSI, Guia (2016) "16 tonalità di giallo alla moda facili da abbinare per i tuoi look", *Cosmopolitan*, 09/08/2016, <https://www.cosmopolitan.com/it/moda/street-style/g111370/tonalita-di-giallo-alla-moda/> (agosto de 2021)
- SABATINI, Francesco y Vittorio COLETTI (2022) *Il Sabatini Coletti. Dizionario della lingua italiana*, http://dizionari.corriere.it/dizionario_italiano/ (mayo de 2021-marzo de 2022). (SAB)
- SAÑÉ, Secundí y Giovanna SCHEPISI (2005) *Il dizionario di Spagnolo. Dizionario Spagnolo-Italiano, Italiano-Spagnolo*, Bologna, Zanichelli/Vox. (SAÑÉ)
- SECO REYMUNDO, Manuel, Olimpia ANDRÉS PUENTE y Gabino RAMOS GONZÁLEZ (2011) *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 2ª edición actualizada. (DEA)
- STANIČ, Daša (2012) "Il bianco e il nero nella fraseologia italiana e spagnola", *Vestnik za tuje jezike*, 1(2), pp. 43-59.
- TAM, Laura (2022) *Grande dizionario Hoepli spagnolo. Spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, http://www.grandidizionari.it/dizionario_italiano-spagnolo.aspx?idD=4 (mayo de 2021-marzo de 2022). (TAM)
- VARELA ORTEGA, Soledad (2005) *Morfología léxica: la formación de palabras*, Madrid, Gredos.
- VILA DE LA CRUZ, María Purificación (1994) "Problemática de la traducción en las expresiones idiomáticas de color (inglés-español)", en Margit Raders y Rafael Martín-Gaitero López de la Manzanara, eds., *IV Encuentros complutenses en torno a la traducción*, Madrid, Editorial Complutense, pp. 253-257.
- VVAA (2022) *Diccionario Clave. Diccionario de uso del español actual*, <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> (mayo de 2021-marzo de 2022). (CLAVE)
- VVAA (1996) *Gran diccionario de la lengua española*, Barcelona, Larousse Planeta. (LAROUSSE)

VV.AA. (2022) *Vocabolario Treccani*, <http://www.treccani.it/vocabolario/> (mayo de 2021-marzo de 2022). (TREC)

ZHOLOBOVA, Anna (2015) "Phraseology of the Cultural Dimension [La fraseología desde la dimensión cultural]", *XLinguae Journal*, 8, 1, pp. 11-27.

ZINGARELLI, Nicola (2020) *Lo Zingarelli 2021. Vocabolario della lingua italiana*, versión plus, edición de Mario Cannella, Beata Lazzarini y Andrea Zaninello, Bologna, Zanichelli, 1ª edición. (ZIN)

